

a.m.o.r

MIRTA

A palavra a.m.o.r que dá título à exposição de MIRTA, no Instituto Cervantes, pode ser tomada como um *in-utensilio* poético¹, ou seja, algo que está além da utilidade, uma vez que cria novos mundos, e permite à artista extrair dela a substância vital para sua obra. Seu ponto de partida: a memória do encontro com o pai, estrangeiro, que lhe indicou uma direção e um devir, laço amoroso que movimenta e torna vivo o seu processo de trabalho.

Mirta Gonzalez Fernandes nasceu no Uruguai, e com poucos dias de vida se transferiu para o Brasil. Possui duas nacionalidades, dois nomes, duas línguas, e o exílio, que faz soprar o que vem do outro lado da fronteira. A partir do seu encontro com a psicanálise, e movida por um desejo, que não encontra repouso, surge algo que possibilita à MIRTA “transitar por linhas, formas e massas, por experimentações pictóricas”, como observou Luana Aguiar, curadora da exposição, enfatizando os distintos modos de amar subjacentes às imagens que a artista produz, efeitos das marcas dos afetos deixados em seu corpo.

a.m.o.r escrito de forma a criar pontos de intervalo entre as letras, e ao mesmo tempo enlaçando-as, afirma o “estar entre” duas línguas: o castelhano e o português. É nesse ponto que reside a singularidade do trabalho de MIRTA: transitar na fronteira entre países, línguas, corpos e cores, assim como no litoral entre a psicanálise e a arte, onde a letra faz sulco. A letra se lê, o que permite situar algo de sua escrita de imagens.

a.m.o.r de MIRTA, com a curadoria de Luana Aguiar, reúne trinta trabalhos extraídos do percurso da artista nas artes visuais desde os anos 90 até os dias de hoje. A obra da artista traz representações de paisagens e corpos em movimento e o enlace entre eles, tendo como fio condutor o corpo feminino, onde massas, linhas e aguadas são exploradas. Embora não rompa com a representação, a artista apresenta trabalhos realizados a partir do gesto, expressão e movimento das pinceladas que vão na direção da abstração.

Luana Aguiar situa, ainda, a partir de sua pesquisa curatorial, que o movimento inerente aos corpos e às paisagens, em a.m.o.r, revela a cada pincelada dada - certo caos - afirmando que cada uma está remetida ao próprio movimento da vida, e aos laços que sustentam a existência. Convoco cada um a descobrir o pictórico campo do a.m.o.r, experiência em que a poesia, enquanto “nostalgia de outras línguas”² aparece e reaparece de novos modos na obra de MIRTA.

Fatima Pinheiro

¹ Leminski, P. A arte e outros inutensílios, publicado no jornal Folha de S. Paulo, caderno Ilustrada, p. 92, em 18/10/1986.

² Morábito, F. El idioma materno. Madrid: Editorial Sexto Piso, 2014.



Saiba mais sobre a artista:

a.m.o.r

MIRTA

La palabra a.m.o.r, que da título a la exposición de MIRTA en el Instituto Cervantes, se puede comprender como un *in-utensilio* poético¹, es decir, algo que va más allá de la utilidad, una vez que crea nuevos mundos y permite a la artista extraer de ella la sustancia vital para su obra. Su punto de salida: la memoria del encuentro con el padre, extranjero, que le indicó una dirección y un devenir, lazo amoroso que mueve y da vida a su proceso de trabajo.

Mirta Gonzalez Fernandes nació en Uruguay, y a los pocos días de vida se traslada a Brasil. Tiene dos nacionalidades, dos nombres, dos lenguas, y el exilio, que mueve los aires de lo que viene desde el otro lado de la frontera. A partir de su encuentro con el psicoanálisis, y movida por un deseo que no encuentra reposo, surge algo que posibilita a MIRTA «transitar por líneas, formas y masas, por experimentos pictóricos», como observó Luana Aguiar, curadora de la exposición, enfatizando los distintos modos de amar subyacentes a las imágenes que la artista produce, efectos de las marcas de los afectos dejados en su cuerpo.

a.m.o.r, escrito de una manera que establece puntos de intervalo entre las letras, a la vez que las entrelaza, afirma el «estar entre» dos lenguas: el castellano y el portugués. Es en ese punto que reside la singularidad del trabajo de MIRTA: transitar en la frontera entre países, lenguas, cuerpos y colores, así como en el litoral entre el psicoanálisis y el arte, donde la letra hace surco. La letra se lee, lo que permite ubicar algo de su escritura de imágenes.

a.m.o.r de MIRTA, con curaduría de Luana Aguiar, reúne treinta trabajos extraídos de la trayectoria de la artista en las artes visuales desde los 90 hasta la actualidad. La obra de la artista recoge representaciones de paisajes y cuerpos en movimiento, el enlace entre ellos, teniendo como hilo conductor al cuerpo femenino donde masas, líneas y aguadas son explotadas. Aunque no rompa con la representación, la artista presenta trabajos realizados a partir del gesto, expresión y movimiento de las pinceladas que se dirigen a la abstracción.

Luana Aguiar sitúa, así mismo, a partir de su investigación curatorial, que el movimiento inherente a los cuerpos y a los paisajes, en a.m.o.r, desvela a cada pincelada dada –un cierto caos– afirmando que cada una está remetida al propio movimiento de la vida, y a los lazos que sostienen la existencia. Convoco cada uno a descubrir el pictórico campo del a.m.o.r, experiencia en la que la poesía, como «nostalgia de otras lenguas»², aparece y reaparece de otras maneras en la obra de MIRTA.

Fatima Pinheiro

¹ Leminski, P. A arte e outros inutensílios, publicado no jornal Folha de S. Paulo, caderno Ilustrada, p. 92, em 18/10/1986.

² Morábito, F. El idioma materno. Madrid: Editorial Sexto Piso, 2014.



Saiba mais sobre a artista: